



## JUVENTUD DESARRAIGADA

El desarraigo de la juventud actual es una enfermedad que ha hecho presa en el cuerpo enfermizo de nuestra sociedad. En una perspectiva social habría que meter en examen muchos estamentos de esa sociedad. Como ello es tarea larga y yo voy de prisa, quiero pararme en uno sólo, pero significativo: El mundo de la técnica o de la civilización. Creo que esto es una de las causas fundamentales del «desarraigo» de la juventud. ¿Que no?

### CORAZONES EN RUTA:

Los encontré allí, medio tirados en la escalinata de «Plaza Spagna». La verdad es que de momento no supe si eran del «género» de Adán o del tan fenomenalmente mal cortado de Eva. La entrevista fue breve. Además no quise fuera larga. Venían de Suecia. Traían el alma cansada y los pies callosos. Sus padres eran «hombres de fortuna». Ellos, personas sin arraigar. Su familia no les había ofrecido cariño porque nunca el tú de los padres se había encontrado con el suyo de hijos... En medio de los afares de la vida varios «tus» se habían entrecruzado, pero sin encontrarse. Y ellos crecieron sin cariño. Y florecieron en un amor ya marchito. Ahora «iban de camino». Errantes. Sin la seguridad del hogar y sin la protección de la familia. Sin orden en sus fuerzas psíquicas...

Y luego había más en todas partes. Lo mismo que en la ciudad de San Francisco adonde día tras día arriban embarcaciones de jóvenes sin amarras familiares. Sin seguridad interior. En busca de unos camaradas que sólo superficialmente les apoyarán por unos días. Lo mismo que en la Ciudad Condal, que dormían en la Plaza de Cataluña. Como en la capital de España... Lo mismo que en tantos rincones de nuestra geografía española.

Por eso ahora, al arribar yo a esta ciudad de Manzanares para arraigarme en ella, y al ver una juventud en realidad ya de encuentros personales, se me ha ocurrido una pregunta. Me la formulo en voz baja: ¿Habrá juventud desarraigada en

Manzanares? ¿Habrá también aquí en el corazón de La Mancha corazones en ruta, sin rumbo, porque les falta cariño en casa, en el trabajo o en la calle; porque sus deseos van ya más lejos y alguien les corte las alas en aras de una tradición que si no la dejamos morir en paz produce desarraigos?

La pregunta queda ahí con garra humana y social. Yo sigo adelante. Acaso en otra ocasión vuelva sobre ella.

### ESE ES SU TALANTE:

Sí, porque cada uno tiene el suyo. El de la juventud desarraigada es para meditarlo en seco: Viven en solitario, que es una forma primitiva de «arreglárselas». Y cuando alguien quiere ayudarlas, rechazan la ayuda porque les coarta «su libertad». Pero el mal está en que cargan con la inquietud de habérselas con una familia que no ha tenido, o que no ha querido «tenerlos» o comprenderlos, y otra que quisieran crear, pero que acaso ya no tienen de dónde sacar el material. Quieren, entonces, abrirse paso a sí mismos y casi siempre lo hacen a costa de la sociedad reglamentada. Surgen, entonces, las luchas violentas a las que estamos asistiendo y que, desde luego, no tienen demasiada gracia. Díganlo sino los franceses pensando en la revuelta de mayo del 68.

Su forma de trabajo suele ser la de una economía parasitaria: Hurto de comestibles, ratería, estraperlo y mercado negro en todas sus derivaciones. Y es que la premisa psíquica de esta gente es la ausencia de sujeción. Por eso a veces, para romper «ciertos lazos», recurren a los estupefacientes.

Desde luego, y a pesar de todo, pienso que esto es bastante para irlo pensando y previendo por si nosotros, ustedes y yo, de algún modo estamos contribuyendo a un desarraigo de nuestros jóvenes aquí, en La Mancha, y en el mundo todo.

Emilio BANDE